

In Memoriam

Fernando Collar de Cáceres (1950-2017)

A mediados de marzo nos dejó Fernando Collar de Cáceres, quien desarrollaba su labor docente como profesor del departamento de Historia y Teoría del Arte en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid. Sus estudios, principalmente centrados en el Renacimiento Español comenzaron con su tesis doctoral consagrada a la *Pintura en la antigua diócesis de Segovia (1500-1631)* que se publicó en 1989. Su vinculación con Segovia se mantuvo a lo largo de toda su carrera siendo miembro de la Academia de San Quirce o con numerosos artículos que vieron la luz en la revista *Estudios Segovianos*. Aparte de sus trabajos sobre la catedral y diversas iglesias y monasterios de esta provincia, destacan sus aportaciones sobre la sala de los reyes en el alcázar de la ciudad, con las intervenciones de Esteban de Garibay y el pintor Hernando de Ávila y la entrada en la misma de la reina Ana de Austria en 1570.

Sin embargo, su investigación no se limitó a Segovia ni sólo al Renacimiento, dando a conocer numerosos conjuntos pictóricos y de retablos en otras provincias de suma importancia durante la Edad Moderna como Toledo o Valladolid. También contribuyó a aclarar la biografía y actividad de pintores como Diego de Urbina, Rabuyate o Gregorio Martínez. Sus numerosas publicaciones sobre retablística y escultura castellana, arte efímero, tratados de arte o iconografía contrarreformista nos hablan de su intensa labor de estudio e investigación que se extiende también hasta el siglo XVII en lo cronológico (<https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=75230>).

Su entusiasmo por la investigación lo transmitía a sus alumnos en sus clases complementadas con visitas a lugares claves como el monasterio de El Escorial o el conjunto urbanístico de Lerma para la mejor comprensión de estas materias. Su calidad humana no iba a la zaga de su profesionalidad científica, estando siempre disponible para ayudar o colaborar con gran generosidad, compartiendo sus conocimientos con alumnos, colegas y sus antiguos profesores que han visto la ruptura de la lógica del tiempo en su temprana partida, cuando con tanta grandeza había tomado la antorcha de los valores más profundos de la investigación de la Historia del Arte, sin dejarse llevar por las modas que alejan a la disciplina de su esencia.

Es esta generosidad de la que hacía gala de forma natural, sin esfuerzo, la que explica que Fernando se entusiasmara con la creación de nuestra revista de historia y arte cuando le comentamos nuestra intención. Nos alentó a su puesta en marcha y aceptó ser parte activa de la misma al formar parte de su Consejo de Edición. Aún en su enfermedad tuvo tiempo para sugerir profesionales amigos que podrían ayudar en la edición del complicado primer número. Siempre nos ha

admirado la templanza y entereza con la que hablaba de su enfermedad, con la esperanza de poder retomar pronto sus investigaciones y proyectos. Sin embargo, una mañana de febrero nos llamó explicando que se veía incapaz de poder aportar más, que su cuerpo no respondía como hubiera querido, aunque a través de sus palabras se veía que su mente tenía la misma lucidez de siempre. Su talla moral y personal estaba en todo lo que hacía. Pensando en la revista, nos comunica que no podría seguir en el Consejo de Edición como le habría gustado. Por eso *Philostrato. Revista de historia y arte* quiere rendir con estas líneas un sincero y emocionado homenaje a un excelente historiador del arte y extraordinaria persona de gran calado humano. Sus aportaciones dentro de nuestra disciplina seguirán dando muchos frutos, y su memoria permanecerá en todos aquellos que hemos tenido la suerte de poder tratarlo. Por todo ello, su prematura pérdida deja un gran vacío difícil de ocupar.

Almudena Pérez de Tudela y Matías Díaz Padrón

